

## DOS NUEVAS MEZQUITAS OMEYAS EN ABILA DE LA DECÁPOLIS Y EN SHUQAYRA AL-GHARBIYYE (JORDANIA)<sup>1</sup>

Ignacio Arce

### Resumen

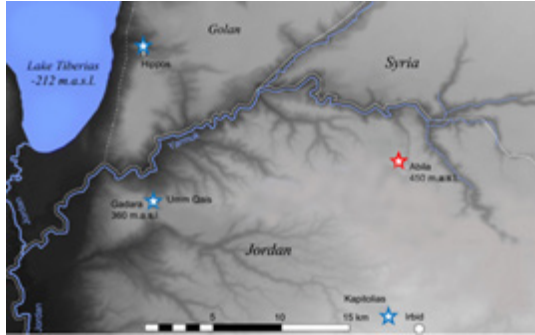
Como resultado de las recientes prospecciones y la investigación que el autor ha llevado a cabo,<sup>2</sup> se han identificado dos nuevas mezquitas omeyas en Jordania. Las dos están en un estado de conservación fragmentario, habiendo perdido su elemento más característico y definitorio, es decir: sus respectivos *maharib* (sing.: *mihrab*) o nichos de oración, que habrían permitido una identificación inmediata e inequívoca. Su estado actual es el resultado de diferentes vicisitudes relacionadas con su devenir histórico, sus respectivas excavaciones y procesos de conservación. Se ubican en diferentes medios geográficos: una de ellas sería la mezquita congregacional construida en el centro de un núcleo urbano preexistente, el de Abila de la Decápolis, respondiendo a la práctica muy común de construir una mezquita en el centro de las ciudades existentes como expresión práctica y simbólica del control del nuevo poder político y religioso por parte del califato omeya sobre estas tierras y sus comunidades urbanas; el otro forma parte del alcázar omeya de *Shuqayra al Gharbiyye*, un alcázar construido *ex novo* en una zona suburbana cercana a un antiguo fuerte romano del *Limes Arabicus*, siguiendo un patrón paradigmático de transformación y cambio de uso típico de estos emplazamientos, situados en lugares estratégicos dentro del paisaje circundante.<sup>3</sup> El limitado espacio disponible en este artículo sólo permite una presentación inicial de las conclusiones de esta investigación. Las dos mezquitas omeyas recién identificadas que describimos aquí demuestran la necesidad de una reevaluación meticulosa de otras estructuras (mal identificadas), lo que permitiría identificar otras nuevas mezquitas y estructuras omeyas, y comprender mejor sus características arquitectónicas y su significado sociopolítico.

### La mezquita congregacional omeya de Abila

Abila de la Decápolis (hoy conocida con el nombre de *Qweilbeh*) está situada en un terreno bastante irregular junto al Wadi *Qweilbeh*, afluente del río *Yarmouk*,

- 1 Artículo traducido al castellano, previamente publicado por Ignacio Arce (2023). «Two New Umayyad Mosques at Abila of the Decapolis and at Shuqayra al-Gharbiyye, Jordan», en *Mattia Guidetti y Enrico Cirelli (eds.) Islamic Archaeology. Proceedings of the 12th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East (06-09 April 2021) (12 ICAANE)*, vol. 2. Bolonia, Wiesbaden: Harrassowitz, pp. 679-698.
- 2 El trabajo que se presenta aquí es resultado de un permiso de estudio e investigación concedido al autor por el Departamento de Antigüedades de Jordania, para identificar y evaluar adecuadamente el estado de conservación de estas dos estructuras con el fin de presentar una propuesta para su conservación y presentación. El trabajo se llevó a cabo en junio-julio de 2019, con el apoyo económico del Ministerio de Cultura de España a través del programa de subvenciones «Ayudas a proyectos arqueológicos en el exterior» (Instituto de Patrimonio Cultural de España).
- 3 Véase Ignacio Arce (2012). *Romans, Ghassanids and Umayyads. The Transformation of the Limes Arabicus: From Coercive and Deterrent Diplomacy towards Religious Proselytism and Political Clientelism*, en *Guido Vannini y Michele Nuccioti (eds.) Limina/Limites: Archaeologies, Histories, Islands and Borders in the Mediterranean (365-1556) I (BAR S2386)*. Oxford: Archaeopress Archaeology, pp. 53-72.

Figura 1. Abila de la Decápolis. Ubicación de Abila en relación con las ciudades circundantes de la Decápolis.



Fuente: Mapa del autor.

cerca del valle del Jordán (Fig. 1). Abila fue una de las ciudades helenísticas coaligadas en la Decápolis, y se incorporó al *Dar al Islam* tras la decisiva batalla que tuvo lugar cerca del río Yarmouk en el año 636 de la era cristiana, marcando la victoria del califato Rashidun sobre el Imperio Bizantino, y la conquista de *Bilad es-Sham*.

El primer objetivo de este trabajo es informar y reivindicar la identificación de la Mezquita Congregacional Omeya de Abila de la Decápolis, cuya existencia ha sido ignorada desde el momento en que fue excavada hace más de 30 años (en 1988), porque sus excavadores no identificaron la naturaleza y la función de este importante edificio. Fue identificado como un *espacio abierto* o «plaza», en vez de un edificio propiamente dicho, error que no se ha rectificado en los sucesivos informes publicados en el Anuario del Departamento de Antigüedades a lo largo de los 30 años de excavaciones continuas en el yacimiento.<sup>4</sup>

Como consecuencia de esta interpretación errónea, y de los consiguientes daños derivados de las excavaciones que siguieron (con el desmantelamiento de muchos de sus elementos arquitectónicos, aparentemente ignorando lo que se estaba excavando), esta mezquita ha sufrido graves daños hasta su casi completa desaparición. Es lamentable que esta importante mezquita, edificio muy relevante del periodo islámico temprano en el norte de Jordania, se conserve en tan precarias condiciones. Para evitar este abandono y contrarrestar sus efectos, su correcta identificación supone el primer paso para poder conservarla adecuadamente y presentarla al público. Su relevancia para la historia de Abila de la Decápolis (y de todo el

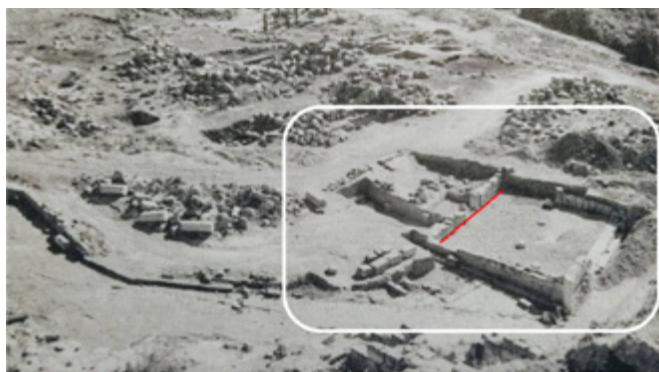
4 W. Harold Mare (1996). «The 1994 and 1995 Seasons of Excavation at Abila of the Decapolis», *Annual of the Department of Antiquities*, 40, pp. 259-269; W. Harold Mare (1997). «The 1996 Season of Excavation at Abila of the Decapolis», *Annual of the Department of Antiquities*, 41, pp. 303-310; W. Harold Mare (1999). «The 1998 Season of Excavation at Abila of the Decapolis», *Annual of the Department of Antiquities*, 43, pp. 451-458; y W. Harold Mare, Cherie J. Lenzen, Michael J. Fuller, Myra A. Mare y Abraham Terian (1982). «The Decapolis Survey Project: Abila 1980. Background and Analytical description of Abila of the Decapolis and the methodology used in the 1980 survey», *Annual of the Department of Antiquities*, 26, pp. 37-66.

*Bilad as-Sham*) es clave para entender la evolución histórica de la ciudad a principios de la época islámica, evitando interpretaciones sesgadas y erróneas.

### **La incorrecta interpretación de las estructuras del «Área B».**

Nuestra estructura se encuentra en lo que sus excavadores denominaron «Área B». Como demuestra el estudio bibliográfico realizado, sus excavadores nunca la han identificado propiamente como una mezquita, ni siquiera como un edificio, sino que se ha descrito como espacio abierto o «Plaza con (pavimento) de mosaico» (sic), dedicada a «plaza de mercado» o «centro cívico»: «En el extremo norte de la cávea del teatro, el equipo de excavación reveló que la 'plaza con mosaicos', justo al este de la calle romana, era bastante grande, extendiéndose hacia el norte y el este para formar una plaza de unos 12 x 12 m, delimitada al norte por un muro de elementos secundarios compuesto de fustes y capiteles de columnas reutilizados».<sup>5</sup>

Figura 2. Abila de la Decápolis. Mezquita omeya (identificada por Mare como espacio abierto- «Plaza con pavimento de Mosaico»).



Fuente: W. Harold Mare (1997). «The 1996 Season of Excavation at Abila of the Decapolis», *Op. Cit.*, figura 2.

En la foto que los excavadores publicaron en el informe de excavación de 1997 (Fig. 2)<sup>6</sup>, se puede ver nítidamente que la llamada «plaza de los mosaicos» no es un espacio público abierto de 12 x 12 m (como identificaron erróneamente), sino la sala de oración de una mezquita. Esta sala de oración con columnas se distingue claramente del patio propiamente dicho, que ocupa la sección norte anexa a la estructura, la cual está cerrada por un muro perimetral y carece de un pórtico perimetral propio. Como se aprecia en la foto, aún se conservan *in situ* las bases de las arcadas interiores (pertenecientes a la sala de oración), así como todo el pavimento de mosaico de teselas blancas que los

5 Cita original: «At the north Edge of the Theatre cavea the team excavating revealed that the 'Mosaic Plaza' just east of the Roman plaza/street was quite extensive, extending north and east to make a plaza of about 12x12 m, secondarily bordered on the north by a secondary wall elements composed of reused column drums and capitals», en W. Harold Mare (1997). «The 1996 Season of Excavation at Abila of the Decapolis», *Op. Cit.*, p. 305.

6 *Ibidem*, fig. 2.

Figura 3. Abila de la Decápolis. Vista de la zona de la mezquita en relación con la calle principal (la cripta martirial y las tiendas están a la izquierda).



Fuente: Fotografía del autor.

excavadores utilizaron para dar el nombre de «plaza de mosaico» a la zona.<sup>7</sup> En su origen, la sala de oración estaba abierta al patio a través de su arcada más septentrional (Fig. 10). En una fecha posterior, se construyó un muro para aislar la sala de oración, reutilizando los fustes de columnas, tal y como se puede observar en esta misma foto (Fig. 2). Esta interpretación errónea afecta también al edificio absidal colindante situado al otro lado de la calzada pavimentada con basalto, que en realidad se trata de una cripta martirial construida adosada a lo que parece ser el teatro de la ciudad, funcionando así como estructura inferior que da soporte al ábside de una iglesia construida sobre dicha cripta (alberga una pequeña capilla, estando ambas conectadas a través de una escalera).<sup>8</sup> Sorprendentemente, los excavadores identificaron esta estructura cristiana como un palacio omeya. Esta interpretación errónea de la cripta de una primitiva iglesia cristiana como un edificio islámico primitivo se registra ya en el informe de 1991 sobre la primera campaña de excavación de 1988<sup>9</sup> (Figs. 4-5) y continúa hasta los informes más recientes.<sup>10</sup>

7 En la mezquita de Hallabat se hallaron los restos de un suelo de mosaico similar con teselas recicladas de color blanco (fruto de un proceso de construcción que se interrumpió y nunca llegó a terminarse). En la mezquita de la ciudadela de Ammán se encontró una capa de cimentación similar con adoquines (*rudus*) y una capa de mortero por encima. El estado de conservación hace difícil aclarar si estaba destinado a ser pavimentado sólo con un suelo de mortero o a ser cubierto por uno de mosaico.

8 Encontramos algo similar en la basílica de peregrinación de Gadara, cuyo ábside está construido sobre una tumba romana reutilizada como cripta martirial. Véase Thomas Maria Weber (2002). *Gadara Decapolitana: Untersuchungen zur Topographie, Geschichte, Architektur und der bildenden Kunst einer «polis Hellenis» in Ostjordanland* (Abhandlungen des Deutschen Palastinaverains 30), Wiesbaden.

9 W. Harold Mare (1991). «The 1988 Season of Excavation at Abila of the Decapolis», *Op. Cit.*, pp. 208-212, figs. 4-5.

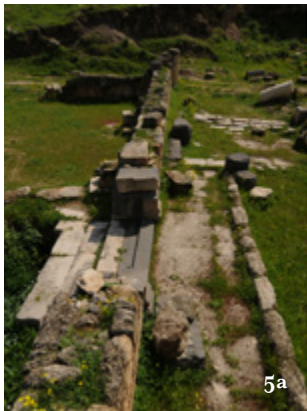
10 W. Harold Mare (1997). «The 1996 Season of Excavation at Abila of the Decapolis», *Op. Cit.*, p. 305.

Figura 4. Abila de la Decápolis. Vista del muro occidental y el fuste de columna colocado en la esquina SO de la mezquita como guardacantón.



Fuente: Fotografía del autor.

Figuras 5 a-b. Abila de la Decápolis. Vista del muro oeste de la mezquita, que muestra la puerta principal, los bordillos de la plataforma elevada de acceso y el callejón de acceso pavimentado con piedra caliza, con el umbral en la zona cercana a la calle principal pavimentada con basalto.



Fuente: Fotografías del autor.

### ***Ubicación y entorno***

La mezquita se ubicó en un lugar central de la ciudad, junto a su vía principal, según un patrón típico que se observa en otras ciudades de la Decápolis como Ammán (mezquita congregacional inferior) o Gerasa. Sin embargo, debido a la

Figura 6. Abila de la Decápolis. Muro oeste, alzado exterior. Obsérvese el típico aparejo omeya de saga y tizón.



Fuente: Alzado del autor.

orografía y al sinuoso trazado regular de la calle de acceso y del denso tejido urbano circundante, la zona elegida para ubicar la mezquita resultó ser estrecha e irregular, lo que dificultó la construcción de un nuevo edificio regular en el apretado tejido urbano existente para satisfacer la voluntad de centralidad que buscaban los nuevos gobernantes omeyas.

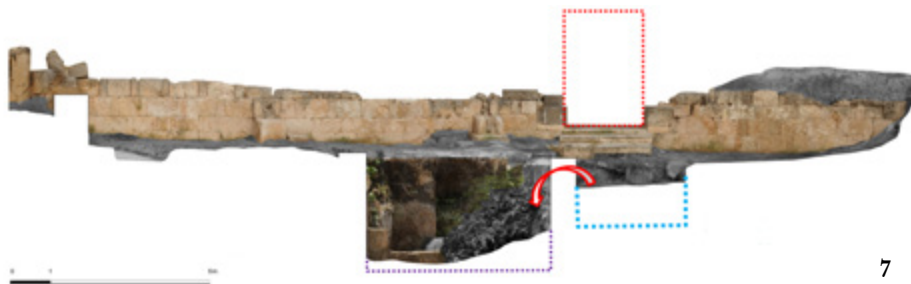
La zona se corresponde con un abrupto descenso entre dos montañas que se articula mediante la calle principal (Figs. 2-3). La inclinada pendiente del terreno obliga a un trazado sinuoso de la calle, pavimentada en basalto, que en este punto tiene un brusco doble cambio de dirección, con dos cambios de dirección de 45 grados para acomodarse a la pendiente del terreno; esto reduce aún más el espacio disponible y conlleva, como veremos, algunas de las irregularidades en planta del edificio (a saber, la falta de disposición ortogonal del muro de la *qibla*, y de los pórticos de la sala de oración respecto a los muros oriental y occidental).

Su proximidad a la cripta martirial mencionada anteriormente (sin duda un foco de peregrinación cristiana) sería otro incentivo más para la ubicación de la nueva mezquita congregacional en sus inmediaciones. Así pues, se situó en el centro urbano, en la vía principal de la ciudad, y cerca de las tiendas (recientemente descubiertas) que daban a esta calle principal, que constituirían el zoco de la ciudad islámica, cumpliendo así otro requisito clave para su ubicación.

Esta ubicación tenía otra serie de inconvenientes: la inclinación de la calle principal y su sinuoso trazado hacen que en época de lluvias se pueda convertir en el cauce de un caudaloso arroyo, arrastrando gran cantidad de agua ladera abajo, lo que puede desencadenar una verdadera riada en ocasiones. Para evitar que esta agua entrara en el edificio, se construyeron ciertos elementos en su acceso para reducir el riesgo. Además, era necesario proteger la esquina suroeste del edificio de los carros, que al descender por la pendiente inclinada de la calle principal pudieran impactar contra ella. Para ello, en el ángulo suroeste del edificio se colocó el fuste de una columna a modo de *guardacantón* para proteger esta esquina expuesta (Figs. 3, 6).

Para facilitar el acceso al edificio desde la calle principal, se creó un callejón pavimentado con losas de piedra caliza contra la fachada oeste del nuevo

Figuras 7-8. Mezquita omeya de Abila. Muro oeste. Ortofoto y vista de la puerta de entrada desde el interior.



7



8

Fuente: Ortofoto y fotografía del autor.

edificio. Este callejón de acceso podía aislarse de la calle principal mediante una puerta que impediría su inundación. El umbral de esta puerta (tallado en piedra caliza como el resto del pavimento del callejón) aún puede verse en conjunción con la calle principal (Fig. 5 a-b).

#### ***Restos arquitectónicos de la mezquita***

El muro oeste del edificio se conserva en toda su longitud con una altura de un metro y medio (aprox.). Está construido (como los demás muros perimetrales que se conservan) con una mampostería de sillaría bien cortada y labrada, con el característico aparejo de soga y tizón contrapeado del periodo omeya, que se encuentra en muchos edificios omeyas (Mshatta, Qastal, Mafjar, etc.). El grosor de este muro perimetral es de apenas 85 cm, lo que indicaría que la cubierta de la sala de oración, sostenida por este muro y las arcadas interiores, sería probablemente de vigas de madera, ya que este muro sería demasiado esbelto para soportar unas

Figuras 9 a-c. Mezquita de Abila. Perfiles de las bases de las pilastras de las jambas.



Fuente: Fotografías del autor.

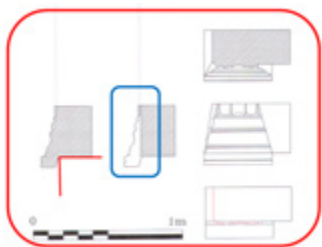
bóvedas de mampostería.<sup>11</sup>

Para evitar la entrada de agua en la mezquita (cuyo suelo está a un nivel inferior con respecto a la calle), además de la mencionada puerta en el acceso al callejón, se construyeron en su entrada una plataforma exterior y un umbral elevado de basalto (Fig. 5). Por este motivo, para acceder al patio de la mezquita hay que bajar tres escalones de piedra caliza. El agua de escorrentía que hubiera podido entrar desde la calle principal a través del callejón hasta el patio del edificio se habría recogido (junto con la del propio patio) en una doble cisterna subterránea. Esta doble cisterna se construyó reutilizando una antigua cantera, como demuestran algunos de sus muros, que son los antiguos frentes de cantera, mientras que el resto de los muros se construyeron con la misma sillería omeya, con su característico aparejo de saga y tizón alternos.

La sala de oración, y al menos parte del patio, estaban pavimentados con un suelo de mosaico compuesto de teselas blancas lisas, en buen estado cuando lo encontró el equipo de Mare (pero lamentablemente destruido más tarde al proseguir éste la excavación). El nivel del suelo de la sala de oración parece haber sido ligeramente más alto que el de la zona del patio (para evitar la entrada de agua). El bordillo de pavimentación que marca el límite entre los respectivos suelos de la sala de oración y el patio corresponde a la parte superior del muro de cimentación de

<sup>11</sup> Este desequilibrio se vería agravado por la arcada norte, que carecía de soportes transversales para absorber el empuje lateral resultante (hacia el norte) de una cubierta abovedada.

Figuras 9 d-e. Mezquita de Hallabat. Bases de las pilastras con sus características «molduras colgantes» en una ubicación similar al de las de Abila.



9d



9e

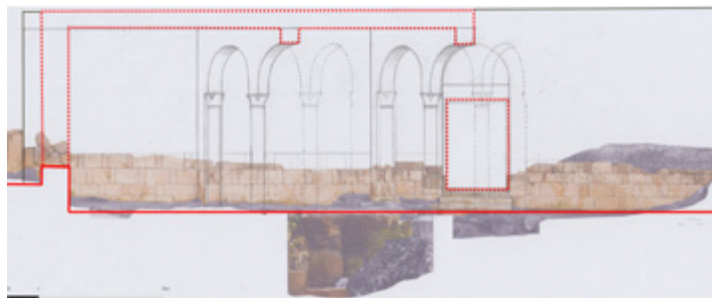
Fuente: Dibujo y fotografía del autor.

la arcada norte, que también dividía en dos secciones la cisterna antes mencionada (véanse las figuras 7 y 8). Las arcadas tenían tres arcos cada una, sostenidos por dos columnas intermedias y dos pilastras de los extremos, adosadas a los muros oriental y occidental. No parece haber existido ningún muro entre la sala de oración y el patio (similar a otras mezquitas primitivas como la de Omar en Bosra). Esta disposición en planta (con dos arcadas pero sin muro en el extremo norte) implica que la sala de oración sólo tendría dos crujías cubiertas: la más meridional, entre el muro de la *qibla* y la arcada sur, y la segunda, entre la arcada sur y la norte, que se abriría directamente al patio. Esto deja sin resolver el modo en que la sala de oración estaría aislada del patio, sobre todo en invierno (probablemente con puertas de madera, como en la mezquita de Damasco, o con cortinas sin más). Parece ser que, en una etapa posterior, probablemente en época abasí (tras el terremoto de 749 d.C. que destruyó parte del edificio), se construyó un muro entre la sala y el patio, con la reutilización de tambores de las columnas para cerrar la sala de oración. Este es el muro que encontraron los excavadores (Fig. 2) y que desmantelaron para reutilizar los tambores en la restauración de las iglesias por ellos excavadas.

El primer tramo del aljibe, hallado a los pies de la escalera de entrada al patio, habría recogido tanto el agua del patio como las aguas de escorrentía que pudieran desembocar en el callejón y entrar por la puerta principal, inundando el patio. Este aljibe habría servido de pila de decantación para el que fue construida en el interior de la sala de oración, entre los dos muros de cimentación de sus arcadas (Figs. 7, 8, 12).

El umbral, las jambas y, probablemente, el dintel (desaparecido) de la puerta de acceso al patio, se tallaron en basalto para protegerlos mejor del desgaste y la erosión, y se decoraron con molduras talladas *ex profeso*. Las molduras de las bases de las pilastras son típicas del periodo omeya, similares a otras encontradas

Figura 10. Mezquita omeya de Abila. Sección que revela la disposición de las dos arcadas en relación con el patio y la sala de oración.



Fuente: Imágen del autor.

en edificios coetáneos de la región (Fig. 9 d-e). Un «rasgo omeya» aún más característico de estas bases de las pilastras de las jambas es su disposición, proyectándose fuera de la línea de la fachada (Fig. 9 a-c). Según este diseño, la zona con molduras de la basa sobresale por fuera de la línea del zócalo / umbral sobre el que están colocadas. En el pórtico exterior de la mezquita Hallabat encontramos una disposición muy similar de las basas con molduras que también sobresalen, fuera de la línea de la plataforma del pórtico (Fig. 9 d-e).

La planta del edificio (Fig. 11) pertenece tipológicamente al grupo de las pequeñas mezquitas «sirias», en este caso con una sala de oración cuadrada de sólo dos naves (cubiertas por dos arcadas de tres arcos cada una), y un patio adosado a su extremo norte. Sin embargo, esta planta paradigmática presenta una notable irregularidad debido a su ubicación en un lugar tan apretado e irregular (que resulta del ya mencionado trazado sinuoso de la calle principal, que desciende hacia el fondo del valle). Como consecuencia, el muro de la *qibla* (sur) y las arcadas de la sala de oración no son perpendiculares a los muros este y oeste, sino que están ligeramente giradas.<sup>12</sup> El muro norte que limita el patio aún no ha sido excavado, pero se supone que sigue la misma disposición paralela a las arcadas y al muro de la *qibla*. Esta característica también hace menos probable que la sala estuviera cubierta por bóvedas de mampostería, siendo más verosímil un tejado de madera (plano o a dos aguas).

El muro oriental de la mezquita ha sido destruido casi por completo, pero los restos bastan para comprender la planta y las dimensiones del edificio. Se

12 Un giro similar del muro de la *qibla* puede verse en la primera mezquita del alcázar de Khirbat al-Mafjar, donde todo el muro sur del *qasr* se giró ligeramente para acomodarlo a la orientación correcta de la *qibla*, y como consecuencia no es perpendicular a los muros oriental y occidental. Véase Ignacio Arce (2020b). A New Umayyad Mosque at Khirbat al-Mafjar, and Other Discoveries: A New Understanding through Architectural Stratigraphy and Landscape Archaeology, en Rachel Thyrza Sparks, Bill Finlayson, Bart Wagemakers y Josef Mario Briffa (eds.). *Digging Up Jericho: Past, Present and Future*. Oxford: Archaeopress, figs. 2 y 4.1.

Figura II. Mezquita omeya de Abila. Plano ortofotográfico que muestra la planta distorsionada de la mezquita y la ubicación de los cimientos del *mihrab* adosados al sur de los cimientos del muro de la *qibla*.



Fuente: Foto cortesía de APAAME, 1998.

conservan *in situ* restos de las dos pilastras finales (de donde partían las dos arcadas transversales), que muestran las dimensiones y la disposición originales del edificio. Se reconocen la basa y la sección inferior de la semicolumna adosada septentrional (Fig. 14). Basándose en los escasos restos conservados *in situ*, cabe la hipótesis de la existencia de una puerta en el muro oriental, entre las dos arcadas (Fig. 14).

La mayor parte del muro de la *qibla* ha desaparecido (sólo se conserva un pequeño tramo en su extremo occidental), mientras que en su extremo oriental se puede ver la ubicación de su esquina. Afortunadamente, su muro de cimentación, de 100 cm de grosor (15 cm más ancho que el del muro), aún sobrevive en toda su longitud. Fue construido con sillares romanos reutilizados. En la sección central del muro de cimentación del muro de la *qibla* (Figs. II, 15), se puede observar una segunda línea de piedras de sillería hacia el exterior, que habría actuado como cimiento del *mihrab*, que desapareció con casi todo el muro de la *qibla*.

### Resumen

Aunque el *mihrab* haya desaparecido, el resto de las pruebas, entre ellas las características espaciales y arquitectónicas del edificio descrito, las técnicas de construcción empleadas en su edificación y su ubicación cerca del zoco, dentro del núcleo del tejido urbano, permiten identificar sin lugar a dudas esta estructura como mezquita omeya, probablemente la primera mezquita *aljama* de Abila. Se incorporó en esta zona densamente construida pero céntrica<sup>13</sup> del tejido urbano de Abila para gozar de

13 Esta ubicación es similar a las de las mezquitas omeyas construidas en otras ciudades de la Decápolis, como Filadelfia-Ammán o Gerasa-Jerash.

Figura 12. Mezquita omeya de Abila. Vista desde el NO del muro occidental y la entrada, que muestra la disposición de los cimientos de las arcadas y los muros que faltan.



Fuente: Fotografía del autor.

la centralidad y visibilidad (cerca de la cripta martirial que sería un punto de atracción para la comunidad cristiana y los visitantes) como expresión de la toma del poder político y religioso por parte de los nuevos gobernantes musulmanes.

### Mezquita omeya del alcázar de Shuqayra al-Garbiyya<sup>14</sup>

El segundo edificio que interpreto como una mezquita omeya<sup>15</sup> es la estructura adosada al alcázar omeya de Shuqayra al-Garbiyya, al borde del precipicio

14 El yacimiento se conocía como *Naqbal-Qusba* o *Khirbat al-Qusba* cuando se registró por primera vez en los siglos XIX y XX (véase Alois Musil (1909). *Nord-Arabien: Vorbericht über die Forschungsreise 1908-1909*, (*Anzeiger der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften in Wien, Philosophisch-historische Klasse* 46), Viena, p. 20; Nelson Glueck (1939). «Explorations in Eastern Palestine, III». *The Annual of the American Schools of Oriental Research*, 18/19, p. 63, yacimiento n.º 75; y James Maxwell Miller (1991). *Archaeological Survey of the Kerak Plateau*. American Schools of Oriental Research Archaeological Reports 1. Atlanta, p. 161). En la base de datos JADIS está registrado como sitio número 2204.045 / *Khirbat al-Qasaba* (JADIS 1994). El yacimiento fue parcialmente excavado por el Departamento de Arqueología y Turismo de la Universidad de Muthah durante la primera década del siglo XXI bajo la dirección de Younis Shdaifat, que publicó dos breves informes sobre las excavaciones (véase Younis M. Shdaifat, Khalaf Al-Tarawneh y Zakariya N. Ben Badhann (2006). «Mu'tah University Excavations at Shuqayra al-Gharbiyya: Preliminary Report on the 2005 Season». *Annual of the Department of Antiquities*, 50, pp. 205-216; y Younis M. Shdaifat (2008). «Shuqayra al-Gharbiyya: A New Early Islamic Compound in Central Jordan», *Near Eastern Archaeology*, 71 (3), pp. 185-188). Más recientemente, iba a ser analizada como parte de la propuesta de tesis doctoral de Zakariya N. Ben Badhann en la Universidad de Bonn (*The Economic Role of the Umayyad Qusur*), que no llegó a completarse. Hace diez años se publicaron algunas de sus conclusiones preliminares (véase Zakariya N. Ben Badhann (2009). «Shuqayra al-Gharbiyya: An Early Islamic Elite Community in Central Jordan». *Al-'Usur al-Wusta: The Bulletin of Middle East Medievalists*, 21 (1-2), pp. 8-13).

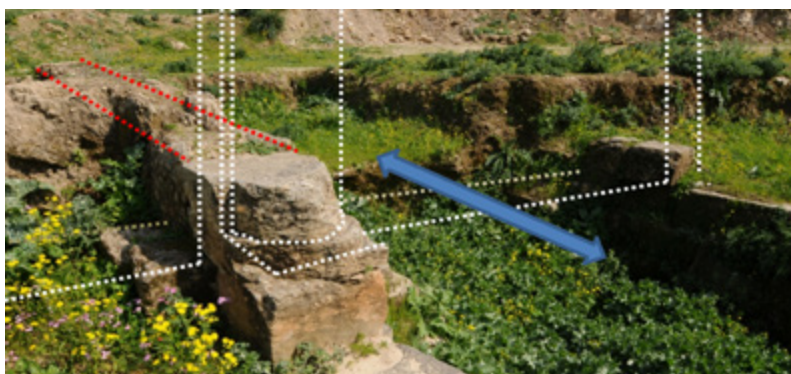
15 El trabajo que aquí se presenta forma parte de un proyecto de investigación realizado gracias a un permiso de estudio e investigación concedido por el Departamento de Antigüedades de Jordania para valorar el estado de conservación del edificio y presentar una propuesta para su adecuada conservación y presentación. El trabajo se coordinó con Zakariya Ben Bedhann con el fin de preparar una estrategia conjunta para el análisis, la conservación y la presentación del yacimiento.

Figura 13. Mezquita omeya de Abila. Vista desde la zona del patio del lado interior del muro occidental, que muestra la disposición de los cimientos de las arcadas.



Fuente: Fotografía del autor.

Figura 14. Mezquita omeya de Abila. Muro oriental. Restos de las semicolumnas adosadas a las pilastras de los extremos laterales de las arcadas.



Fuente: Fotografía del autor.

del Wadi Hasa (Figs. 18-22). Esta estructura, una sala con columnas adosada al lado sur del alcázar construido en una fase previa, mide 22 m de largo y 12 m de ancho (Figs. 22, 31), y parece haber sido uno de los últimos elementos añadidos a este complejo multiestratificado, reforzando nuestras conclusiones de que la mayoría de los alcázares omeyas son el resultado de varias fases constructivas.<sup>16</sup>

### ***Estudio de las fases constructivas del complejo***

El análisis del complejo (a pesar de su incompleta excavación) ha permitido

16 Véase Ignacio Arce (2020b). A New Umayyad Mosque at Khirbat al-Mafjar, and Other Discoveries: A New Understanding through Architectural Stratigraphy and Landscape Archaeology, *Op. Cit.*; e Ignacio Arce (2018). Qastal al-Balqa' Revisited (1) - The Qasr During the Umayyad Period: Plan, Vaulting and Phasing, en Markus Ritter y Mattia Guidetti (eds.), *Proceedings of the 10th International Conference on the Archaeology of the Ancient Near East*. Vienna, Wiesbaden: Harrassowitz, pp. 579-600.

Figura 15. Mezquita omeya de Abila. Cimientos del muro de la *qibla* con *spolia* romanos. Obsérvese, en primer plano, el suelo de mosaico de *teselas blancas* colocado al nivel del muro de los cimientos.



Fuente: Fotografía del autor.

Figuras 16-17. Mezquita omeya de Abila. Sillería omeya de sogas y tizones, utilizada en el muro oeste (16) y en los muros de cimentación de las arcadas que delimitan la cisterna bajo la sala de oración (17).



Fuente: Fotografías del autor.

Figuras 18-19. Shuqayra al-Gharbiyya. Plano de situación del yacimiento y de las principales estructuras halladas en la zona (BING Maps).



Fuente: Planos del autor.

Figura 20. Plano con las fases de construcción del *alcázar*.



Fuente: Plano del autor.

Figura 21. Localización del recinto agrícola (*hayr*, línea roja discontinua) en relación con el *alcázar* y la extensión norte (almacenes y establos). Nótese al fondo el acantilado de Wadi Hasa y los restos de la mezquita.



Fuente: Fotografía del autor.

Figura 22. Plano del complejo que muestra la planta original del *alcázar* (en rojo) y la mezquita (en verde).



Fuente: Plano del autor.

Figura 23. Shuqayra al-Garbiyya. *Alcázar*, alzado oriental (A).



Fuente: Alzado del autor.

entender mejor el uso y función de cada una de sus secciones, así como su construcción en múltiples fases. Es evidente que se construyó en varias etapas, como una serie de añadidos al núcleo original del alcázar, que fue ampliado duplicando la superficie de la estructura original. El núcleo del complejo (el alcázar inicial) estaba formado por un patio cuadrado con un pórtico perimetral, con crujías de habitaciones sólo en sus extremos occidental y oriental (Figs. 20, 22).

La crujía oriental del alcázar (Figs. 20-en amarillo, 22, 24) está dividida en dos secciones con tres unidades cada una, formadas por habitaciones dobles conectadas en línea, que flanquean el largo pasillo de entrada. El nivel de suelo de estas series de habitaciones es más profundo que el del pasillo de acceso (Fig. 24). Parece que estas «habitaciones dobles» eran originalmente habitaciones individuales alargadas que fueron divididas en dos durante una segunda fase de construcción mediante un tabique, construido con una técnica diferente (una mampostería de sillares bien escuadrados que contrasta con la

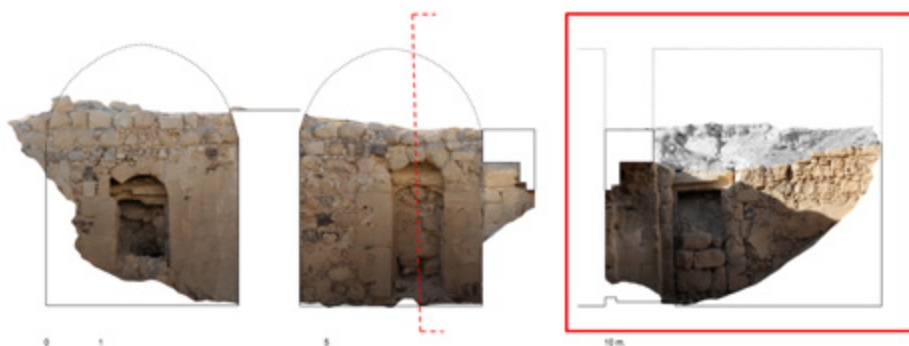
Dos nuevas mezquitas omeyas en Abila de la Decápolis y en Shuqayra al-Gharbiyye (Jordania)

Figura24. Shuqayra al-Garbiyya. Sección a través de la crujía oriental (B).



Fuente: Alzado del autor.

Figura25. Shuqayra al-Garbiyya. Secciones a través de la crujía occidental (C y C').



Fuente: Alzados del autor.

Figura 26. Shuqayra al-Garbiyya. Mezquita, esquina NE. Obsérvese cómo el banco (ahora desmantelado) cubría y reforzaba los cimientos expuestos del muro sur del *alcázar*, contra el que se construyó la mezquita (el muro diagonal en rojo es una estructura tardía).



Fuente: Fotografía y alzado del autor.

Figuras 27 a, b, c. Shuqayra al-Garbiyya. Huellas dejadas por el banco y el escalón desmontados, y su reconstrucción virtual.



Fuente: Fotografías y reconstrucción virtual del autor.

mampostería tosca sin escuadrar de los muros originales). Todo apunta a que estas estancias alargadas y posteriormente subdivididas, habrían sido utilizadas como almacenes en la primera fase de uso del edificio, siendo posteriormente transformadas en unidades residenciales (probablemente cuando se añadieron los nuevos almacenes al norte).

En el extremo oeste del patio (en rojo), las habitaciones también están dispuestas en doble crujía, aunque en este caso parece que todos los tabiques entre las habitaciones delanteras y traseras son de la misma fase constructiva inicial (Figs. 20, 22, 24). Estas habitaciones son de un marcado carácter residencial, interpretación que se ve reforzada por la existencia *ab initio* de puertas laterales que se abren a las habitaciones laterales (algo que no ocurre con las habitaciones de la crujía este). La disposición de un número impar (siete) de estas salas acopladas en la crujía occidental, permitiría la existencia de un «*bayt sirio*» en su zona central (aún sin excavar, por lo que su existencia es una mera conjetura). Éste podría haber funcionado como un espacio de recepción y representación situado en el eje principal del alcázar original». <sup>17</sup>

### Las fases sucesivas de la construcción

Las unidades o estructuras construidas en fases posteriores, adosadas a los lados norte y sur del primer núcleo del alcázar, ocupan una extensión muy similar en planta (Figs. 20-22). Sin embargo, debido a su respectiva configuración arquitectónica, está claro que fueron concebidas y diseñadas para usos muy diferentes, y probablemente construidas en momentos distintos.

La estructura incorporada al sur del alcázar original (en naranja) está formada por una serie de habitaciones de uso residencial, posiblemente para compensar la falta de unidades habitacionales en el alcázar original, que, como hemos visto,

17 Es notable el paralelismo con la estructura original y la evolución del alcázar de Khirbat al-Mafyar, donde se observa que la primera fase del alcázar también contaba únicamente con las crujías occidental y meridional, que, a su vez, constituían dependencias de recepción y vivienda, añadiéndose después los establos y almacenes al norte y una mezquita al sur, con una distribución funcional de espacios que refleja la encontrada en Shuqayra

Figura 28. Shuqayra al-Gharbiyya. Vista desde la puerta oriental.



Fuente: Fotografía del autor.

parecen haberse concentrado originalmente sólo en su crujía occidental. Aunque sólo se ha excavado la parte central de esta sección sur, parece claro que, como en el caso de la estructura norte, se extendía de extremo a extremo de la fachada sur del alcázar original. Algunas de las habitaciones de esta sección sur se utilizaban para dar acceso desde el patio del alcázar a la sala que he identificado como la mezquita del complejo.

La estructura adosada al lado norte (en azul) consta de dos zonas bien diferenciadas: la más oriental es una gran sala sustentada por una serie de sólidos pilares cuadrados que probablemente soportaban una serie de arcadas bidireccionales, que a su vez habrían sostenido bóvedas situadas en los espacios cuadrados definidos por las arcadas construidas entre los pilares. Las pilastras construidas contra el muro norte del alcázar original, demuestran que esta estructura es un añadido posterior, ya que el revoco original de la cara exterior del muro norte del primer alcázar discurre bajo estas pilastras adosadas a él.

Esta gran sala con pilares se habría utilizado como almacén (similar a los que se encuentran en la planta baja de *qasr Kharaneh*, o en la crujía norte del alcázar de Khirbat al-Mafjar, que también se utilizaban como establos). El extremo occidental de este añadido norte albergaba establos, como demuestran los pesebres abovedados de sus muros (construidos con dovelas de sillería). Al parecer, un corredor abovedado conducía desde ellos al recinto agrícola amurallado (*hayr*) situado más al norte (Fig. 21). Esta ubicación confirma que la estructura, compuesta de establos y almacenes entre el alcázar y el *hayr*, habría atendido a las necesidades de los usos agrícolas del complejo.

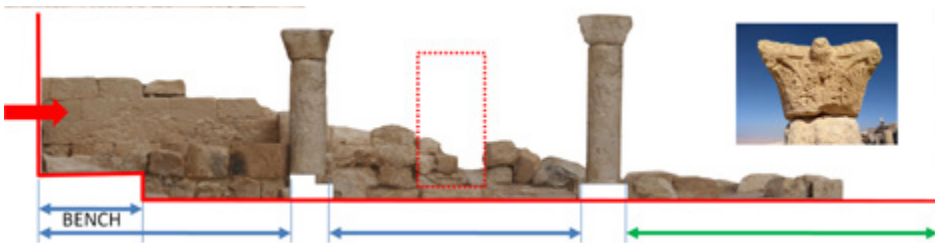
El porche de entrada (Fig. 20 - en morado) también es un añadido posterior, construido en dos fases: la primera etapa preveía una estructura externa prismática, mientras que dos elementos laterales semicilíndricos se añadieron en un momento posterior. Con total seguridad, estaban destinados a contrarrestar el empuje de la cúpula construida sobre el porche. Podemos encontrar pórticos con

Figura 29. Shuqayra al-Gharbiyya. Vista desde el oeste (obsérvense las huellas del banco).



Fuente: Fotografía del autor.

Figura 30. Shuqayra al-Gharbiyya. Sección N-S que muestra el banco que oculta los cimientos del alcázar (y detalle del capitel).



Fuente: Composición del autor.

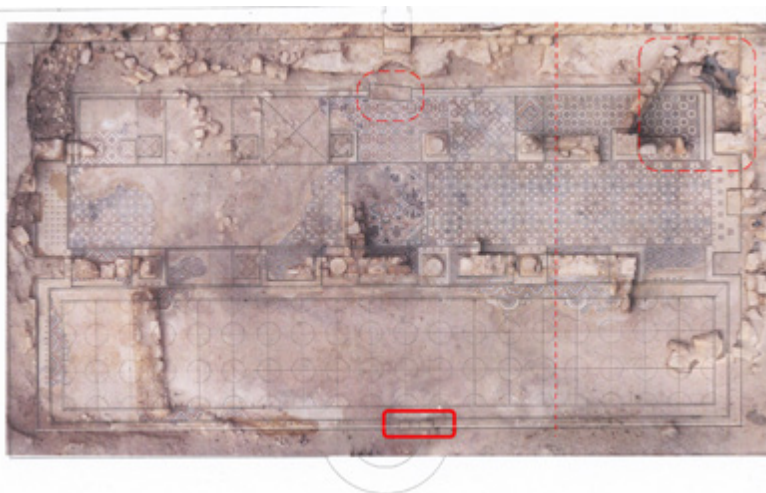
configuraciones similares en Khirbat al-Mafyar y Khirbat al-Minya (el primero con un pórtico prismático y el segundo con flancos semicilíndricos).<sup>18</sup>

Esta sección añadida al alcázar en su flanco sur parece haber sido la primera ampliación del complejo (junto con el primer pórtico), según se desprende de la similar técnica constructiva empleada.<sup>19</sup> En una fase posterior (la tercera), se habrían construido la mezquita, la estructura adosada al norte (con los establos y almacenes), el *hayr*, y los refuerzos laterales semicilíndricos adosados al pórtico. Todos estos elementos de la tercera y última fase comparten una técnica de construcción diferente y característica, que emplea un mortero de

18 En este caso, el pórtico consta de una sala cuadrangular, que estaría cubierta por una cúpula sobre pechinas. En los laterales hay dos nichos con bancos corridos, y sobre ellos, tres hornacinas, en una composición extremadamente similar a la del pórtico del alcázar de Khirbat al-Mafyar (véanse Keppel Archibald Cameron Creswell (1989). *A Short Account of Early Muslim Architecture*. Oxford: Scolar Press; y R. W. Hamilton (1959). *Khirbat al Mafjar, an arabian mansion in the Jordan Valley*. Oxford: Clarendon Press.

19 El primer pórtico prismático se habría construido también en esta segunda fase.

Figura 31: Shuqayra al-Gharbiyya. Plano fotográfico ortorrectificado que muestra la reconstrucción de las secciones que faltan de los suelos de mosaico y la ubicación de los bordillos en la línea del muro de la *qibla*.



Fuente: Plano del autor.

cal de alta calidad y una mampostería de sillares bien escuadrados, con el uso de dinteles en forma de «T con cola de milano» que se encuentran en muchos otros edificios del periodo omeya tardío, como Mshatta, Mafjar, la mezquita de Hallabat, etc.

### *Descripción de la mezquita*

La estructura de la mezquita de este complejo omeya consistiría en una sala columnada adosada al muro sur de la prolongación meridional del alcázar. Mide 22 m de largo por 12 m de ancho (Figs. 22 y 31) y está dividida longitudinalmente en tres naves (la más meridional es más ancha que las otras dos) por dos filas de seis columnas y dos pilastras extremas cada una. Está suntuosamente decorada con un vistoso pavimento de mosaico muy colorido. El muro sur, cercano al acantilado de Wadi Hasa, ha sido destruido casi totalmente hasta el nivel del suelo, y sólo quedan algunos restos que se describen más adelante. Los muros laterales están mejor conservados, lo que hace posible entender la distribución del edificio y su acceso: En cada uno de estos lados cortos se encuentra una puerta alineada con el eje de la nave central. En su muro norte se abría una tercera puerta que daba acceso a esta sala desde el alcázar anejo. Las dos filas de columnas terminaban en pilastras alargadas, similares a las de las mezquitas de Hallabat, Umm al Walid, Jan ez-Zebib, Abila (véase más arriba) y Jerash. En cuanto al uso de esta sala, fue etiquetada por Shdaifat como «sala de

recepción». <sup>20</sup> La hipótesis de Ben Bedhann <sup>21</sup> sugiere que esta «sala teselada» habría sido una logia abierta o «mirador» con vistas a Wadi Hasa: en su opinión, habría sido concebido para «crear una fusión visual entre el edificio y el entorno circundante».

Al principio me inclinaba a aceptar esta hipótesis (teniendo en cuenta la terraza y el pabellón de la fuente que dan a los campos de cultivo del *hayr* en Khirbat al-Mafyar, en Jericó, o la sala con columnas en Muwwaqar, como posibles paralelos), hasta que visité el lugar y me di cuenta de que no era en absoluto verosímil: quien con un mínimo de conocimientos estructurales haya estado en el yacimiento durante un día de viento, aunque ligero, se dará cuenta de que, aunque sería una idea sugerente disponer de una logia abierta con vistas al Wadi Hasa y su paisaje, es absolutamente imposible desde el punto de vista práctico y técnico, porque el viento que asciende con gran violencia desde el fondo del *wadi* habría hecho volar cualquier pórtico o estructura abierta construida en ese emplazamiento (situado al borde mismo del acantilado del Wadi Hasa). Además, y aún más importante, no hay rastro de una tercera fila de columnas en el extremo sur del edificio que permita identificar esta estructura como logia abierta al Wadi (Figs. 31 y 34): No existen allí basas como las que se conservan en las dos filas internas de columnas. Por el contrario, lo que sí se encuentran son las huellas de un muro que cerraba el vestíbulo hacia el sur, con apenas una discontinuidad en su sección central. Esta ausencia de pórtico abierto en la línea perimetral más meridional del edificio también queda confirmada por el dibujo del mosaico del suelo: en el resto del vestíbulo, la ubicación de la base de una columna está marcada por una sección cuadrada de mosaico liso blanco alrededor de ella. En este caso, ni las bases de las columnas ni ninguna otra prueba material indican la existencia de un pórtico o logia abierta al paisaje. Además, un pavimento de mosaico tan delicado nunca podría haberse colocado en el suelo de un espacio abierto al exterior como el que implica la logia propuesta, ya que habría sufrido un fuerte desgaste por una ubicación tan expuesta. Por último, pero no por ello menos importante, el recinto agrícola perteneciente al alcázar (que habría sido el foco de interés del propietario), no se encuentra abajo en el valle, sino adosado al norte del alcázar.

### *El banco y el mihrab*

Uno de los elementos más singulares de esta estructura es el banco corrido a lo largo de la base del muro norte y el correspondiente escalón que permite llegar a la puerta abierta en medio de dicho muro, que da acceso al alcázar.

20 Younis M. Shdaifat (2008). «Shuqayra al-Gharbiyya: A New Early Islamic Compound in Central Jordan», *Op. Cit.*, pp. 185-188; y Younis M. Shdaifat, Khalaf Al-Tarawneh y Zakariya N. Ben Badhann (2006). «Mu'tah University Excavations at Shuqayra al-Gharbiyya: Preliminary Report on the 2005 Season». *Op. Cit.*, pp. 205-216; y Zakariya N. Ben Badhann (2009). «Shuqayra al-Gharbiyya: An Early Islamic Elite Community in Central Jordan». *Op. Cit.*, pp. 8-13.

21 *Ibidem*.

Figura 32. Shuqayra al-Gharbiyya. Vista de la nave central desde la puerta occidental.



Fuente: Fotografía del autor.

Los restos que demuestran la existencia de este banco y escalón son la interfaz de destrucción en la base del muro y la banda perimetral de la superficie del pavimento de mosaico que indica el perfil del banco. Ambos, banco y escalón, resuelven la diferencia de nivel del suelo entre el interior del alcázar (más alto), y esta última estructura añadida. Bancos similares en la parte trasera de la mezquita se pueden observar en Khirbat Minya (de menor tamaño), y también en mezquitas bajomedievales como las que se encuentran en Beidha'.<sup>22</sup> Sin embargo, en este caso la razón de ser de este banco es, sin duda, disimular el problema estructural que conllevó el proceso constructivo de la mezquita añadida, como se puede comprobar claramente en la Fig. 26. En esta foto se aprecia cómo el muro sur preexistente de la ampliación sur del alcázar se convirtió en el muro norte de la mezquita (no se duplicó), mientras que los muros este y oeste de la nueva mezquita se construyeron apoyados contra él. Como el suelo de la nueva mezquita se encontraba a un nivel más bajo que el del interior del alcázar, los cimientos irregulares de este muro preexistente (junto con el lecho de roca) quedaron expuestos. La imposibilidad de recortar estos cimientos o de dejarlos al descubierto (por el riesgo que ello supondría para la estabilidad del muro) obligó a ocultarlos y reforzarlos con la creación de este banco poco habitual. Así, este «banco» ofrece un refuerzo estructural, actuando como un contrafuerte, en la base de este muro preexistente, cuyos cimientos habían quedado al descubierto por encima del nivel del suelo.<sup>23</sup> La roca del subsuelo existente que aflora se utilizaría también en los cimientos de los nuevos muros laterales (adosados al este y al oeste) en los tramos más próximos al muro preexistente del alcázar, contra el que se adosan (correspondiente a la crujía norte). Por este motivo (para reforzar y ocultar este cimiento de roca madre), el mencionado

22 Comunicación personal de Micaela Sinibaldi.

23 En las mezquitas de Beidha, los bancos podrían tener una razón de ser similar, porque también allí el suelo de la mezquita está por debajo del nivel del suelo exterior, y apuntalan y sostienen la sección del terreno como aquí.

Figuras 33-34. Shuqayra al-Gharbiyya. Bordillos en la línea del muro de la *qibla* marcando la ubicación del *mihrab*.

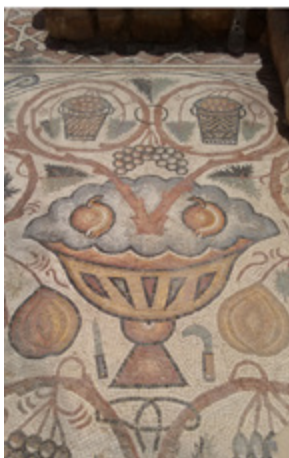


Fuente: Fotografías del autor.

banco gira hasta las pilastras finales del pórtico norte, donde termina. Esto demuestra que la existencia de este banco es circunstancial y que no respondería necesariamente a un requisito funcional específico de la nueva estructura añadida, sino que resultaría de este defecto estructural y del intento de neutralizar los riesgos potenciales mencionados.

El elemento principal, esencial para la identificación de un edificio como mezquita, es el *mihrab*, que en este caso falta porque fue destruido, junto con todo el muro sur de la *qibla*, debido a su situación expuesta al borde del acantilado de Wadi Hasa. Sin embargo, un análisis minucioso de las huellas dejadas por el muro permite concluir que existía una discontinuidad (el hipotético *mihrab*) en la sección central de este muro. Esto se puede deducir del perfil perimetral que dejó el mosaico, que define la ubicación exacta del muro de la *qibla*. En la zona central, donde se debería encontrar la primera fila de piedras de este muro (en caso de que hubiera sido un muro continuo sin ninguna abertura), se encuentra en cambio una fila de bordillos aplanados. Este zócalo indica la existencia de una interrupción en la continuidad del muro en este punto central. El hecho de que no pudiera existir una puerta en esta zona (ya que conduciría al precipicio), implica que la única explicación lógica sería la existencia en este lugar de un *mihrab*, cuyo suelo estaría ligeramente elevado y separado de la superficie del mosaico en el resto de la sala por medio de esta línea de bordillos (Figs. 33, 34). La existencia de otra hilera de columnas formando parte de una logia abierta, como se ha mencionado antes, se ha descartado porque no quedan restos de las bases de las columnas, y los únicos vestigios que existen (entre ellos los restos del mosaico) indican que sin duda había un muro que cerraba el lado sur de esta nave septentrional.

Figura 35. Shuqayra al-Gharbiyya. Medallón central de mosaico (detalle).



Fuente: Fotografía del autor.

### ***El pavimento de mosaico***

Es importante destacar dos hechos relacionados con el pavimento de mosaico. En primer lugar, su delicada y exquisita ejecución técnica, que descarta la posibilidad de una exposición al aire libre (y, por tanto, la existencia de una logia abierta); en segundo lugar, que los motivos de los mosaicos son casi totalmente geométricos, salvo los vegetales del medallón central (en cualquier caso, desprovistos de toda representación humana o animal), como cabría esperar en una mezquita (Figs. 28, 29, 31, 32, 35). El medallón central está orientado hacia el sur y está adornado con un jarrón con pie<sup>24</sup> del que salen dos troncos que luego forman ocho volutas redondas con representaciones de racimos de uvas y cestas con frutas (Fig. 35). El resto del suelo de mosaico corresponde a una serie de «alfombras» rectangulares que cubren las tres naves únicamente con motivos geométricos, idénticos a los encontrados en Khirbat al-Mafyar, lo que ayudaría a determinar su datación: La nave más meridional, más ancha que las demás, está cubierta con una única «alfombra» que discurre de forma continua de este a oeste, de la que solo quedan vestigios en su perímetro. Sin embargo, es bastante fácil recuperar el dibujo y comprobar su continuidad (así como la ubicación exacta del muro más meridional que define su límite sur, descartando la existencia de un pórtico para una logia abierta - Fig. 31). En el centro de la nave central se encuentra el medallón antes mencionado, mientras que dos alfombras rectangulares, con motivos geométricos diferentes, lo flanquean. Estas dos alfombras laterales se extienden también de forma continua hasta los respectivos extremos oriental y occidental del edificio, donde se encuentran las dos puertas que conducen al exterior. Cabe destacar que a todas las puertas

24 Su diseño se parece al del *alveus* o pileta de piedra hallado en las letrinas de Khirbat al-Mafyar.

del edificio (a mayor cota que el pavimento interior), se accede por medio de escalones, que dejan claras huellas en el pavimento de mosaico, y cuya ubicación está indicada por patrones de mosaico característicos. Por el contrario, en la susodicha zona de la nave sur, delante de lo que suponemos es el *mihrab* (y no una puerta), no se encuentran ni huellas de escalones (sólo los bordillos bajos) ni modificaciones en los patrones de los mosaicos.

La línea de las bases de la hilera sur de columnas, separa nítidamente las alfombras de la nave central de la que se encuentra en la nave meridional. Una serie de pequeñas alfombras rectangulares se colocan en las zonas entre las basas de las columnas de la hilera sur, rellenando los huecos entre ellas (disposición que no se da en el límite sur de la nave, lo que permite descartar la existencia de un pórtico al exterior). Por el contrario, los mosaicos de la nave más septentrional están desplazados hacia el sur debido a la existencia del banco. En este caso, no existe una única alfombra continua en la nave, sino una serie de alfombras rectangulares de menor tamaño que se colocan en correspondencia con los espacios entre las bases de las columnas, que también ocupan, por lo que los pequeños motivos rectangulares en los espacios entre las basas que se ven en la fila sur no se encuentran aquí. Sin embargo, ninguna de estas soluciones se encuentra en el extremo sur del edificio, lo que confirma que allí no existió ningún pórtico o logia abiertos al exterior.

La ausencia de motivos animados en el suelo de mosaico de este edificio no hace imposible por tanto que se trate de una mezquita, ya que tenemos otras mezquitas en las que existen suelos de mosaico (como los ya mencionados casos de Hallabat y Abila).<sup>25</sup> El hecho de que los motivos sean geométricos y que los únicos motivos figurativos no muestren ninguna representación de figuras animales o humanas sino solo vegetales, reforzaría, por el contrario, esta hipótesis.<sup>26</sup>

## Conclusión

La estructura arquitectónica de la sala, compuesta por tres naves paralelas, divididas por dos filas de seis columnas cada una, rematadas en pilastras, se parece a la de otras mezquitas de la época como las de Qasr el Hallabat, Khan ez-Zabib o

25 Existen ejemplos de importantes mezquitas omeyas incluso con lujosos mosaicos en las paredes y bóvedas. No veo ninguna razón por la que no pudieran haberse utilizado en el pavimento.

26 En Mafjar podemos ver cómo en el alcázar la sala de recepción podría haber compartido el patio con la (primera) mezquita, teniendo dos ejes funcionales diferentes: E-O para la sala de recepción y N-S para la mezquita. Algo similar ocurre también en la sala de audiencias (véase Ignacio Arce (2020a). *Khirbat al-Mafjar Revisited* (II): Notes on the Plan and the Vaulting System of the 'Audience Hall', en *Markus Ritter y Mattia Giudetti* (eds.), *Proceedings of the 10th International Conference on the Archaeology of the Ancient Near East*. Vienna, Wiesbaden: Harrassowitz, vol. 2, pp. 579-600, fig. 7). Tengo la sospecha de que la sala de audiencias de Mafjar (construida en una fase tardía al norte del alcázar) también puede haberse utilizado temporalmente, durante su primera fase de construcción, con una función combinada como sala de recepción (orientada hacia el oeste) pero también como mezquita (orientada hacia el sur), antes de que la nueva mezquita, las salas húmedas del *hammam* y la *natatio* dentro de la sala de audiencias fueran construidas (todas ellas) en una tercera fase (véase Ignacio Arce (2020a). *Khirbat al-Mafjar Revisited* (II): Notes on the Plan and the Vaulting System of the 'Audience Hall', *Op. Cit.*, figs. Sb y 14).

Umm al-Walid (aunque en éstas los pórticos solo cuentan con dos columnas cada uno). Así pues, desde un punto de vista tipológico, podríamos relacionar la planta de este edificio con las ya citadas. La diferencia con ellas es que en este caso la planta está «estirada» o alargada lateralmente, de manera que cada fila de columnas, en lugar de los tres vanos habituales que se encuentran en otras mezquitas, aquí tiene siete (más similar a la sala de la mezquita omeya de Jerash, con nueve vanos, pero estructuralmente idéntica),<sup>27</sup> lo que permitiría albergar un mayor número de asistentes.<sup>28</sup> El menor espacio entre columnas deja abierta la cuestión de si las columnas (con los elaborados capiteles hallados, Figs. 28, 30) habrían soportado una arcada o dinteles de madera. El reducido espacio entre columnas hace pensar que sería más probable una solución con dinteles, pero no se puede descartar una arcada con arcos de pequeño vano. Además, la diferencia de anchura de la nave sur plantea la cuestión de si estas naves de anchura diferente habrían estado cubiertas por una serie de bóvedas de cañón paralelas, por un techo de madera a dos aguas, o por uno plano compuesto de vigas.<sup>29</sup> A favor de la segunda y tercera hipótesis estaría la diferente anchura de las naves (poco habitual, y que, en el caso de estar cubiertas por bóvedas de mampostería, habrían creado diferentes empujes laterales difíciles de contrarrestar);<sup>30</sup> mientras que los fuertes vientos en la zona serían un argumento en contra de la hipótesis de un tejado de madera a dos aguas, ya que podría ser dañado por los empujes y la succión provocados por el fuerte viento que asciende del *wadi* y azota el edificio.

La mayor anchura de la nave más cercana al muro meridional podría explicarse por su proximidad al acantilado y la falta de una base sólida para construir los cimientos de la fila sur de columnas con seguridad. Sin embargo, e independientemente de que hubiera una razón de ser estructural/técnica para ello, la configuración resultante del espacio podría reforzar la hipótesis de que se trata de una mezquita. Representaría un antecedente de otras mezquitas posteriores en las que la nave más próxima al muro de la *qibla* (y a veces la crujía central, perpendicular a él, en correspondencia con el *mihrab*) son más anchas, (contando en algunos casos con una cúpula en la intersección), definiendo así lo que se denomina como «mezquitas de planta en T». El primer ejemplo de

27 Richard Hugh Barns (2009). «How Deep those Foundations; How Tall those Walls; How Strong that Roof: Building Practices in Early Islamic Mosque at Jerash». *Studies on the History and Archaeology of Jordan*, x, pp. 783-796.

28 Un antecedente tipológico común podría ser el refectorio del monasterio de San Martirio (siglos v a vi d.C.) en Palestina (actualmente rodeado por el asentamiento sionista de Ma'ale Adumim), que presenta una estructura similar de tres naves con dos hileras de columnas (pero con una disposición simétrica), originalmente adinteladas, con suelos de mosaico y un banco lateral corrido (véase Yitzhak Magen (1993). «The Monastery of Martyrius at Ma'ale Adummim: A Guide», Jerusalén: Israel Antiquities Authority).

29 Habría tenido así un tejado plano desde el que se podría haber visto el valle de abajo, controlando el acceso desde él. Para referencias sobre cuestiones técnicas de construcción véase Ignacio Arce (2008). *Umayyad Building Techniques and the Merging of Roman-Byzantine and Partho-Sasanian Traditions: Continuity and Change*, en Ine Jacobs, Alexander Sarantis y Enrico Zanini (eds.). *Technology in Transition: AD 300-650 (Late Antique Archaeology 4.1)*. Leiden, pp. 491-537.

30 Sin embargo, este desequilibrio estructural podría explicar la destrucción del tejado y del muro sur.

este esquema sería la segunda mezquita de al-Aqsa,<sup>31</sup> resultado de una restauración de época abasí, con un crucero de configuración bastante compleja; seguida de la mezquita de Ibn Tulun<sup>32</sup> en Al-Qatai (El Cairo) con cúpula pero sin nave central; la aglabí de Qayrawan;<sup>33</sup> o la ampliación de Al-Hakam de la mezquita omeya de Córdoba,<sup>34</sup> entre otras muchas. Todas ellas poseen este transepto (o nave más ancha), próximo al muro de la *qibla*, que además se asocia en todos los casos a la existencia de una cúpula delante del *mihrab* (en correspondencia a veces con una nave central más ancha), que en nuestro caso (como en Sana'a o Ibn Tulun) no existe porque las naves son paralelas al muro de la *qibla*. No obstante, la disposición axial/simétrica se vería reforzada en nuestro caso por el medallón central y la puerta del muro norte, colocados en eje con él y con el *mihrab* desaparecido, lo que indicaría su ubicación. Además, y tomando como referencia el paralelismo con los mosaicos de Mafjar,<sup>35</sup> sería interesante explorar la hipótesis de si el medallón del suelo de mosaico habría reflejado una cúpula (o una linterna como las de la Mezquita Mayor de Sana'a,<sup>36</sup> en caso de haber contado con una cubierta plana). Esta abertura se habría utilizado, en primer lugar, para iluminar este espacio alargado (iluminado sólo desde los lados cortos laterales), que de otro modo habría sido muy oscuro en esta sección central (impidiendo disfrutar de los mosaicos); además, esta abertura/linterna también habría reforzado la percepción espacial del eje central del *mihrab*.

Las características únicas de esta sala plantean la cuestión de si pudo utilizarse también con fines representativos o de recepción, además de su uso principal como sala de oración. No se puede descartar esta posibilidad, ya que no se debe olvidar la doble función de una mezquita congregacional como lugar de oración, y también como sede de representación pública y política, donde el encargado de dirigir la oración (*khatib*), ya fuese el Califa o su representante presentaba las prescripciones y los reglamentos administrativos durante la *khutbah*.<sup>37</sup> Incluso si hubiéramos aceptado la hipótesis de su uso únicamente como sala de recepción, el asiento para audiencias debería haberse colocado en el muro sur (en un *iwan* o un *mihrab*

31 Keppel Archibald Cameron Creswell (1989). *A Short Account of Early Muslim Architecture*. *Op. Cit.*, fig. 49.

32 *Ibidem*, fig. 255.

33 *Ídem*, fig. 200.

34 *Ídem*, fig. 183.

35 Ignacio Arce (2020a). Khirbat al-Mafjar Revisited (II): Notes on the Plan and the Vaulting System of the 'Audience Hall', en Markus Ritter y Mattia Giudetti (eds.), *Proceedings of the 10th International Conference on the Archaeology of the Ancient Near East*. Vienna, Wiesbaden: Harrassowitz, vol. 2, pp. 579-600.

36 Keppel Archibald Cameron Creswell (1989). *A Short Account of Early Muslim Architecture*, *Op. Cit.*, fig. 54. Llama la atención la existencia en Sana'a de estas tres linternas (la central de mayor tamaño, similar al esquema de la mezquita de Córdoba), que no sólo iluminan la *maqsura* y el *mihrab*, sino que sientan un antecedente de la existencia de una cúpula/linterna delante del *mihrab*.

37 El doble uso de estos recintos religiosos como salas de recepción también se ha estudiado en el caso de las estructuras gasánidas y bizantinas. El debate sobre el uso del *pretorium* o sala de audiencias de Al-Mundhir en Resafa, y su utilización como iglesia o como salón de recepciones, (o alternativamente para ambas funciones según las circunstancias), sería un caso claro de este doble uso como lugar religioso o representativo (véase Elizabeth Key Fowden (1999). *The Barbarian plain. Saint Sergius between Rome and Iran*. *Op. Cit.*, pp. 148-172; y Gunnar Brands (1998). «Der sogenannte Audienzsaal des al-Mundhir in Resafa». *Damascener Mitteilungen*, 10, pp. 211-235).

no religioso, similar a los de Mafjar),<sup>38</sup> resultando en una configuración espacial muy similar a la de una mezquita. En este caso, el problema sería precisamente la orientación, ya que no debería haber estado orientada hacia el sur (por ser la *qibla*), sino hacia el oeste como podemos ver en el alcázar y sala de audiencias de Mafjar,<sup>39</sup> u otra dirección, tal y como se puede ver en otros alcázares omeyas.

## BIOGRAFÍA DE AUTOR

Ignacio Arce García es arquitecto, arqueólogo y profesor universitario especializado en conservación del patrimonio y arqueología islámica tardía. Se graduó en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Madrid y actualmente es profesor titular en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Germano-Jordana (German Jordanian University). Arce dirige la Misión Arqueológica Española en Jordania, enfocada en el estudio, identificación y restauración de monumentos y estructuras omeyas, destacándose en la arqueología de la arquitectura islámica y la conservación del patrimonio en sitios emblemáticos como la Ciudadela de Amán y los Castillos del Desierto. Ha publicado numerosos artículos académicos en revistas especializadas, que reflejan su impacto en el estudio arqueológico de la arquitectura islámica y la preservación del patrimonio cultural. Su trabajo combina la investigación arqueológica con estrategias de conservación encaminadas a proteger y difundir el legado histórico del mundo islámico en Jordania.

## RESUMEN

Este artículo presenta el descubrimiento e identificación de dos nuevas mezquitas del periodo omeya en Jordania: una situada en Abila de la Decápolis y la otra en el alcázar de Shuqayra al-Gharbiyye. Ambas estructuras estaban previamente mal interpretadas o no identificadas como mezquitas debido a la pérdida de sus *mihrabs* y a intervenciones arqueológicas inadecuadas. En Abila, se demuestra que una supuesta «plaza con mosaicos» es en realidad la sala de oración de una mezquita congregacional construida en el centro urbano, lo que refleja la estrategia omeya de islamización del espacio urbano. En Shuqayra al-Gharbiyye, se identifica una sala columnada decorada con mosaicos como una mezquita añadida en una fase tardía del complejo, descartando su anterior interpretación como logia abierta. El análisis arquitectónico, estratigráfico y espacial de ambos sitios permite no solo confirmar su función religiosa, sino también replantear el entendimiento del urbanismo omeya y sus mecanismos de control político y religioso en el territorio.

38 Una solución alternativa sería que la persona que ofrecía la audiencia se hubiera sentado en la parte central del banco, donde se encontraban los escalones, justo delante de la puerta que le permitiría retirarse a un lugar seguro dentro del alcázar en caso de problemas.

39 Ignacio Arce (2020a). Khirbat al-Mafjar Revisited (II): Notes on the Plan and the Vaulting System of the 'Audience Hall', *Op. Cit.*; Ignacio Arce (2020b). A New Umayyad Mosque at Khirbat al-Mafjar, and Other Discoveries: A New Understanding through Architectural Stratigraphy and Landscape Archaeology, *Op. Cit.*, pp. 151-174; también nota 18.

## PALABRAS CLAVES

Mezquitas omeyas, Arqueología islámica, Abila de la Decápolis, Shuqayra al-Gharbiyye.

## ABSTRACT

This article presents the discovery and identification of two newly recognized Umayyad mosques in Jordan: one located in Abila of the Decapolis and the other within the Umayyad palace complex of Shuqayra al-Gharbiyye. Both structures had previously been misinterpreted or unidentified as mosques due to the loss of their mihrabs and inadequate archaeological interpretation. At Abila, what had been described as a «mosaic plaza» is shown to be the prayer hall of a congregational mosque built in the city's urban center-reflecting the Umayyad strategy of Islamizing pre-existing cities through the symbolic construction of religious buildings. At Shuqayra al-Gharbiyye, a columned hall richly decorated with mosaics is reinterpreted as a mosque added in a later phase of the palace's construction, dismissing earlier hypotheses of it being an open-view loggia. The architectural, stratigraphic, and spatial analysis of both sites not only confirms their religious function but also prompts a reevaluation of Umayyad urbanism and the mechanisms of political and religious control implemented by the early Islamic state.

## KEYWORDS

Umayyad mosques, Islamic archaeology, Abila of the Decapolis, Shuqayra al-Gharbiyye, Early Islamic architecture.

## ملخص

يتناول هذا المقال اكتشاف وتحديد موقع مسجدين جديدين من العصر الأموي في الأردن: الأول في أبيلا وهي إحدى مدن الديكابوليس، والثاني في قصر شقيرا الغربية. وقد أسىء تفسير كلا المبنىين أو لم يُحدّد أصلاً بوصفهما مسجدين بسبب فقدان محرابيهما والتدخلات والتقييدات الأثرية غير الملائمة. ففي أبيلا، تبين أن ما كان يُظنّ أنه «ساحة مزينة بالفسيفساء» هو في الواقع قاعة الصلاة لمسجد جامع بُني في وسط المدينة، بما يعكس سياسة الأمويين في أسلمة الفضاء الحضري. أمّا في شقيرا الغربية، فقد جرى تحديد قاعة مزينة بالفسيفساء على أنّها مسجد أُضيف في مرحلة متأخرة من بناء المجمّع، وهو ما يُسقط التفسير السابق القائل بأنّها شرفة مفتوحة. ويتيح التحليل المعماري والطبقي والمكاني لكلا الموقعين ليس فقط تأكيد وظيفتهما الدينية، بل أيضاً إعادة النظر في فهم العمران الأموي وآليات السيطرة السياسية والدينية في الإقليم

## الكلمات المفتاحية

المساجد الأموية، الحفريات الإسلامية، أبيلا ديكابوليس، شقيرا الغربية.